

# EL FARO DE LA JUVENTUD

SEMANARIO CATÓLICO DE CARTAGENA

con censura  
eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año IV EN CARTAGENA. . . . . 0 50 PTAS.  
PROVINCIAS, UN AÑO . . . . . 6'00  
Número suelto: 10 cts.

Sábado 4 de Diciembre de 1920

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE S. DIEGO, 3 y 5  
REDACCIÓN:

Esqueles y anuncios a precios según tarifa.  
Convencionales a Bancos y Sociedades  
Toda la correspondencia y giros al Administrador

Núm 61

PAGO ADELANTADO

## Honrando a la Inmaculada

El mundo entero, unánimemente conmemorará el día 8 del actual la fiesta en honor de la Inmaculada Virgen María, celebrándose al uso y manera de las comarcas y pueblos, señoríos y principados, solemnes actos religiosos y literarios políticos, impetrando la protección maternal, hoy más que nunca, en que el desorden y la injusticia impera en todas las clases sociales, dando el peor ejemplo los gobernantes y jefes de Estado de todas las naciones, que ante todo y sobre todo tratan de prescindir de la cuestión religiosa en el arreglo del mundo, para quitarle ese freno, hacer mangas y capirotes de la Humanidad, Justicia, Libertad y demás zarandajas.

Por eso, todos los que nos preciamos de católicos y sentimos correr por nuestras venas la sangre de héroes y conquistadores, debemos acercarnos tanto más en busca del auxilio de lo Alto, cuanto más nuestros enemigos se aparten de él.

Y al invocar al Señor, pongamos nuestro recurso en manos de la Inmaculada; meditemos la hermosísima oración que to los nosotros a Ella dedicamos, ofrendémosle todo lo que somos y valemos para que los mezquinos intereses se disipen, y desaparezcan las infames propagandas e incontestables cobardías que han labrado la decadencia de nuestra querida Patria, que todos lloramos.

Pidámosle, por fin, que vuelva a resurgir el acendrado espíritu religioso de nuestros antepasados que honrando y enalteciendo a la Virgen Madre, consiguieron de nuestro suelo patrio hacerle llegar a su máximo esplendor por la gran fe que poseían.

Tengamos nosotros también gran fe en el auxilio de nuestra Patrona y trabajemos.

## La obra del caciquismo

Nos ha producido muy mala impresión la noticia del repugnante hecho sangriento acaecido en la Villa de Fuente-Alame feudo de un hombre, que protegido por Jefes y Jefetes de la que hay que llamar política personal o fulanista, esta engreído, envalentonado, y de cierta manera satisfecho de que el Sancho de aquella insu a bacteria es él y solamente él.

Nuestra protesta más enérgica que elevamos a estos señores políticos que son de cierto modo autores morales de este hecho y de cuantos puedan ocurrir en lo sucesivo; y les hacemos un llama-

mamiento solemne en nombre de la equidad y la justicia de que hoy tanto se blasona, para que haciendo un alto en la desenfrenada carrera del caciquismo de la ambición y de la soberbia que a tal estado de barbarie nos han traído, den órdenes a los Jefes políticos locales, para que a su vez no hagan uso de los guapos mastines, desgracia los seres, para imponer por el terror y el despotismo del tiranuelo, la voluntad personal de nadie.

Obraid con legalidad en estas elecciones que se avecinan y no caminar con los ladridos y mordeduras de seres irracionales, una nota denigrante para la provincia y para la nación entera.

Ser nobles y legales, que eso es lo lógico y lo que predicáis en vuestros discursos y evitad con vuestro concurso desautorizado de hecho a quien obre o piense infringir las leyes de la moral y de la justicia con vuestras filas y con ello habréis dado una nota de civismo y evitaréis seguramente hechos tan repugnantes como el de hoy y del que os hacéis repito autores morales.

Confiamos mucho en la actuación y exquisita prudencia de las autoridades que no consentiran desmanes ni tropelías y harán cumplir con el auxilio poderoso de todos los Jefes políticos actuantes, la ley del sufragio, que todas su integridad y pureza cosa que aún no se conoce en esta región Murciana envuelta en asquerosos procedimientos y caciquismos de todos los colores del iris y en todos sus grados. Al pueblo de Fuente-Alamo que aún no sabe lo que es derecho individual, que vive bajo la fórmula nefasta y arbitraria de un hombre corrompido que obra y dispone a su libre albedrío, resguardado por la protección más degradante, le animamos a que se desligue de la cobardía y del miedo a la represalia que en esta hora de redención que le llega, haga valer su derecho ciudadano tan maltrecho y prostituido que salvaguardarán las leyes de la nación y con las autoridades y hombres de buena fe libres de ese pequeño Calígula que os tiene oprimidos y vejados.

Y como a este pueblo es de esperar que ocurra a estos también, donde el temible caciquismo, del hombre que hoy tanto alardea y predica puridad y protección para España, tiene abandonados bajo su responsabilidad al arbitrio de algunos insensatos.

Sabas.

Interesa a V. vea en 4.ª plana anunciantes.



XVII ANIVERSARIO

DEL SEÑOR

## D. Adolfo Balibrea y Truchaud

Capitán de Administración Militar, Caballero de la O den del Mérito Militar, con distintivo de guerra, Medalla de oro de *Sufrimientos por la Patria*, Medallas y pasadores de las campañas de Filipinas, etc., etc.

falleció el 10 de Diciembre de 1903

después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición de S. S.

R. I. P.

Las misas y funeral que se celebren el 10 del actual en la Capilla del Palacio del Duque del Infantado, Colegio de H. de la G. (Guadalajara) y Santuario de María Auxiliadora, de los R. R. P. P. Salesianos (Barcelona), se aplicarán por el eterno descanso de su alma, y de su esposa doña Teresa Palán Solano, que falleció el 15 de Diciembre de 1906.

Sus hijos don Ernesto y doña María Palmira (ausente) Huérfanos de la Guerra de R. O.; su madre doña María Truchaud, viuda de don Pedro Balibrea; Hermanas y demás familia les ruegan le tengan presente en sus oraciones.

Cartagena 4 Diciembre 1920

## La voz del Prelado

Este miércoles último y en el bonito salón del Teatro del Patronato hubimos de experimentar una de las más gratas satisfacciones de nuestra vida. Era las once y media cuando al entrar en dicho salón artística y delicadamente preparado por la benemérita y celos Comunidad de las Hijas de la Caridad que lo gobiernan, vimos dignamente representada a la ciudad de Cartagena por lo mejor y más distinguido de su sociedad, a los que paternalmente dirigía la palabra el Ilustrísimo Prelado que rige la Diócesis, inculcándoles y recabando su apoyo valioso para la gran obra del apostolado social. Muchas y muy acertadas fueron las insinuaciones y exhortaciones de nuestro amadísimo Prelado y muy tiernos y contundentes los innumerables ejemplos prácticos que puso a la consideración de las mismas, para levantar por mediación de tan poderosos auxiliares el grado de la moralidad en usos y costumbres de la ciudad, tan extendidos y familiarizados que apenas si se les da importancia seria en lo que afecta a las formas de vestir a la concurrencia en tales trages, a iglesias y actos piadosos, y a la manifestación en público de tan decayentes y desvergonzadas modas que horroza pensar en que ha de convertirse a moralidad en plazo no muy lejano.

Atacó duramente a la facilidad con que se asiste a bailes que en sí son antesala del pecado. En una palabra dio la voz de alerta a las madres para evitar el grado de corrupción tan triste como lamentable en que va colocándose la sociedad presente de persistir por este camino y de lo que han de dar muy estrecha cuenta a Dios. Nuestro Señor los inductores y propagadores de tal mal que afecta tanto a la moral como a la economía doméstica.

Alentó briosamente a las señoras católicas de Cartagena allí representadas para que formen verdadera cruzada y depuren con la gracia y facilidades de que Dios las tiene dotadas en cuanto les sea posible, con su ejemplo y su apostolado firme y constante, tal estado de corrupción de la sociedad actual. Oponiendo modas a modas e infiltrando en la juventud, todo el hábito de la más delicada y candorosa modestia tanto en el vestir como en el trato social.

Terminó tan sana como elocuente conferencia, dando a todos los allí presentes y a la Ciudad entera su paternalísima bendición, muy satisfecho de la actuación de las Señoras de la Acción Social de Cartagena, ejemplo vivo de Caridad Cristiana que viene dando pruebas valiosas de su grande amor y respeto a la santa Ley de Jesucristo Redentor, y con grandísima emoción y muy alentadoras, y cariñosas frases recomendando, la constancia y la acti-